# CAPACITADOR

CGI

Septiembre 2021 - Artículos


Una Iglesia Espiritualizada

Las Avenidas: En el camino hacia el ¿Por qué?

No "menos que" en la economía de Dios

Sí, el día sí importa

Plantar semillas: Una generación emergente

Su voz importa

*Esperanza*

*Fe*

*Amor*

---

## Una Iglesia Espiritualizada

Ir al menú

*Hay una razón por la que Jesús se refirió a sí mismo como el "Hijo del hombre"*

Hace muchos años, mi líder pastoral me pidió que me mudara a Cincinnati, Ohio, para pastorear una iglesia. Decliné su petición porque recientemente nos había mudado a mi familia para pastorear otra congregación. En el transcurso de algunas semanas, varias personas de la Sede Principal de la Iglesia me insistieron con la idea de que me mudara a Cincinnati, y yo seguí diciendo "no". Finalmente, mi líder pastoral me volvió a llamar y dijo: "No sé por qué, Rick, pero cada vez que hablamos de Cincinnati con los líderes de la iglesia, tu nombre siempre aparece. Cada vez que oro por esto, nuevamente, tu nombre viene a mi mente. ¿Has estado orando por esto?- me preguntó; y le Dije: "no"… él se sonrío y me preguntó por qué. Le dije que ya conocía la respuesta de Dios, y también sabía que si oraba al respecto tendría que comprometerme, y tenía miedo de decirle a mi familia que nos mudaríamos nuevamente.

La verdad, no tuve que "esperar a escuchar del Señor". Supe de inmediato que eso era lo que Dios quería, y supe que iba a terminar en Cincinnati; simplemente estaba temeroso de la reacción familiar a lo que sabía que era inevitable.

**¿Qué tiene esto que ver con la espiritualización excesiva de la iglesia?** No puedo decirles cuántas veces he visto pastores y líderes que impiden que una iglesia crezca y se acerque a la comunidad porque están "esperando en el Señor". Están esperando una señal especial, un mensaje especial o que ciertas cosas encajen en su lugar antes de estar dispuestos a avanzar. A esto se le llama la falsa dicotomía espiritual y secular. Es no estar dispuesto a reconocer que Dios está en nosotros a través del Espíritu Santo que nos guía a diario. Es creer que cuando Dios quiere que hagamos algo, el Espíritu Santo vendrá y nos dará un mensaje especial, lo que contrasta con el creer que el Espíritu Santo ya está presente en nosotros, y no necesitamos tener una oración especial o algún tipo de experiencia espiritual para conocer su voluntad. En muchos casos, es la “espiritualización” de una excusa. Si Dios no me da una señal, no actúo.

Permítanme ser claro, siempre oro para recibir orientación y, a menudo, les pido a los demás que oren y compartan sus pensamientos conmigo. Siempre estoy en oración, sin cesar nunca en la oración, lo que no significa que esté orando todo el día. Significa que estoy caminando con Dios todo el día, no solo en momentos especiales y bajo circunstancias especiales. Por ejemplo, oraba cuando escribía este artículo,  y busqué consejo de otros. Pero mi oración no fue: "Dios, dame algo

especial que lo cambie todo". Más bien, fue una oración para que Dios aclare y organice los pensamientos en los que me ha estado insistiendo durante semanas. En otras palabras, confío en que Dios me guiará todo el tiempo, no solo en momentos especiales o después de un ejercicio especial de formación espiritual. Busco el consejo de los demás para aclarar aún más que estoy en consonancia con el Espíritu Santo y no solo con mis propios pensamientos y deseos.

Así que revisemos la declaración de "esperar en el Señor" que escucho con frecuencia.

**¿Necesitamos esperar que el Señor nos diga que amemos a los demás con acciones? -** Ya nos ha dicho que hagamos eso.

**¿Necesitamos esperar que el Señor nos diga que nos acerquemos a nuestras comunidades y compartamos el evangelio? -** Ya nos lo ha dicho.

**¿Necesitamos esperar en el Señor para determinar si somos llamados a ministrar o servir?** - Esto ya lo dejó claro.

Aquí hay una clave importante: **debido a que el Espíritu Santo está en mí**, puedo confiar en que, en su mayor parte, ya conozco la voluntad de Dios, y siempre es buena. Su voluntad es que permitamos que el amor de Cristo nos impulse a amar y servir a los demás. Su voluntad es que seamos pacificadores. Su voluntad es que vivamos a su imagen. Debido a que nos llama amados, su voluntad es que seamos amados y que compartamos con los demás que son también amados.

En su libro, *Breathing Under Water, (Respirando por debajo del agua),* Richard Rohr dijo: “Recuerda, Jesús dijo 'sígueme' y nunca dijo 'adórame'**.** El triste resultado es que tenemos muchos seres 'espirituales' cuando la tarea mucho más necesaria es aprender cómo ser verdaderos seres humanos**”**. (p. 77). Creo que esta es una de las razones por las que Jesús se refirió a sí mismo a lo largo de los Evangelios como un "hijo del hombre".

Como hijo del hombre, Jesús asumió nuestra humanidad y declaró: “Soy uno de ustedes. Vine para ser uno de ustedes en su mundo”. Rohr señala que olvidar esto lleva a mantener el evangelio como si fuera de otro mundo. "Todos podríamos imaginar sus posibles connotaciones ignorando su clara denotación". **Como hijo de hombre, Jesús nos dijo que lo siguiéramos.** Esto nos lleva a una pregunta importante: ¿es nuestro llamado a imitar a Jesús como Hijo de Dios o como hijo del hombre? Creo que la respuesta es clara. El grupo cristiano *Casting Crowns* canta la respuesta en su canción ***"If We Are the Body".***

Si somos el cuerpo...

¿Por qué sus manos no están alcanzando a otros?

¿Por qué sus manos no curan?

¿Por qué sus palabras  enseñan?

¿Por qué sus pies no están yendo?

¿Por qué su amor no les muestra que hay un camino?

Muchos usan la frase: "Estamos llamados a ser sus manos y sus pies". Hay algo de verdad en eso, siempre y cuando nos demos cuenta de que no estamos allí para reemplazar sus manos y pies, sino para unirnos a ellos, para participar en lo que Él está haciendo. Esto conduce a una iglesia saludable.

Asegurémonos de nunca estar tan absorbidos en la espiritualización o en la formación espiritual que solo estemos enfocados en tratar de imitar a Jesús como el Hijo de Dios (lo cual no podemos hacer) y descuidar nuestro llamado a vivir a su imagen como el hijo del hombre. **Nunca olvidemos que Jesús nos pidió que lo siguiéramos, que nos uniéramos a él en el ministerio y que participáramos en su misión, que encontramos en Lucas 4.**

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor». (Lucas 4: 18-19 NVI)

Sin  descuidar nuestra formación espiritual personal y creciendo en gracia y conocimiento y en la búsqueda de ser una iglesia saludable, que Dios nos guíe a

nunca sobre-espiritualizar nuestras iglesias, sino que animemos a nuestros líderes y miembros a unirse a Jesús participando en el trabajo que él comenzó y que continúa en nosotros a través del Espíritu Santo como hijo del hombre.

Artículo Por Rick Shallenberger - Editor

---

## Las Avenidas: En el camino hacia el ¿Por qué?

Ir al menú

El amor, la esperanza y la fe son más que simples palabras bíblicas que describen una iglesia; continuamente nos recuerdan por qué buscamos una iglesia saludable.

En un video de *Speaking of Life* de 2018 titulado “Donde no hay visión”, el presidente Greg Williams declaró: “*El **movimiento** hacia una visión compartida impulsa a las personas; les da un propósito. Una visión clara proporciona enfoque. La visión une e inspira”.* Poco después, presentó una nueva visión de CGI conocida como **"Iglesia Saludable".**

Para esa misma época, ofrecimos nuestro primer "herramientas de ayuda de la iglesia" en las Avenidas de la Fe, la Esperanza y el Amor en el Capacitador CGI.

Inicialmente usamos la palabra "lugares", pero nos resultó demasiado complicado traducirlo internacionalmente. Además, el término lugar no transmite la imagen de estar en camino de convertirse en una iglesia saludable; el término **avenida** parecía un mejor descriptor.

Algunos han preguntado: “¿Por qué no podemos simplemente usar los términos que usa el resto del mundo cristiano? Ya sabes, términos como discipulado, adoración o testimonio”. Otros preguntaron: "¿No sería más fácil usar términos como: hacia arriba, hacia adentro y hacia afuera para describir los marcadores de una iglesia saludable en lugar de la fe, la esperanza y amor?"

Estas son buenas preguntas. Yo mismo hice algunas de esas preguntas y todavía utilizo los términos para ayudar a traducir cuando las personas luchan por comprender las vías de la esperanza, la fe y el amor. También noté una diferencia significativa en los términos que me ayudaron a abrazar el vocabulario de la avenida a un nivel más profundo.

**Los últimos años han traído escepticismo y casi desconfianza al vocabulario cristiano tradicional y sencillo.** Simplemente, di la palabra *evangélico* o *evangelización* a muchos, y su antena de escepticismo comenzará a sonar. Incluso el término *testigo* no disfruta del poder y la relevancia que tuvo en décadas anteriores. Más bien, a menudo crea una actitud defensiva.

La diferencia más significativa que he llegado a ver es que descriptores como ascendente, interior, exterior, adoración, testimonio y discipulado describen más qué y cómo compartimos el evangelio de Jesús como creyentes. Cuando revisé de nuevo la terminología de la Avenida de la Esperanza, la Fe y el Amor, comencé a ver que esos descriptores expresan nuestro ***por qué*** para testificar, adorar o discipular.

**Considera esto.** En una iglesia saludable, los líderes y miembros han salido valientemente de Las paredes de la iglesia y han entrado en el vecindario que la rodea (el kilómetro cuadrado), para compartir el amor tangible y transformador de Cristo que hemos recibido libremente. Uniéndonos a Jesús “a medida que avanzamos” en nuestra vida diaria, ***su amor*** nos impulsa a buscar formas de compartir ese amor y su vida con aquellos con quienes entramos en contacto. Esto lleva a que los visitantes y los miembros de la familia se unan a nosotros en la adoración un domingo.

Continuemos: En una iglesia saludable con líderes saludables, nuestro tiempo de adoración semanal debe poner a las personas en el camino para experimentar y abrazar regularmente ***la esperanza*** que tenemos en Jesús. Desde el momento en que un visitante (o miembro de la familia) se baja de un automóvil hasta el momento en que se detiene en la entrada de su casa, deben encontrar miembros que faciliten su viaje de adoración, compañerismo, inspiración, bienvenida y bendición guiados por el Espíritu. .

Para dar seguimiento: Una vez que estos visitantes se han comprometido con líderes y congregaciones saludables, el camino intencional del discipulado de vida en vida (o grupo de conexión), debemos llevarlos a un ***camino de fe*** cada vez más profunda con Jesús y otros creyentes. El proceso tiene sentido y, como señaló Pablo, comienza con "*el más grande de estos*": el amor**.**

Estos términos bíblicos adquieren un significado más profundo cuando estamos listos para dar una respuesta de por qué evangelizamos, adoramos y hacemos discipulado: estamos siguiendo el ejemplo de Jesús, el apóstol Pablo y los otros escritores y creyentes del Nuevo Testamento.

La terminología de las Avenidas de la Esperanza, la Fe y el Amor puede ser confuso, pero espero que este replanteamiento haya ayudado.

Estar en la avenida o camino que facilita el crecimiento centrado en Cristo y guiado por el Espíritu en la esperanza, la fe y el amor es *por qué, la razón por la cual* hacemos discípulos. Es nuestra oración, como dijo Greg, que **el vivir y compartir el evangelio de Jesús brote de líderes saludables que preparen a otros para ser "¡la mejor expresión de la iglesia de Jesucristo que pueden ser!"**

En lugar de experimentar las avenidas como una nueva terminología, intentemos verlas como palabras que reflejan el viaje en el camino hacia nuestro "por qué" más profundo: **la esperanza, la fe y el amor que tenemos en Jesús.**

Artículo por Jeff Broadnax, Director Regional, Este de EE. UU

# No "menos que" en la economía de Dios

Ir al menú

Debido a que todos fueron creados a la imagen de Dios y para la gloria de Dios, ver a los demás como "menos que" es negar la verdad del lugar especial que la humanidad ocupa en la creación de Dios.

---

---

El descubrimiento de tumbas que contienen 215 cuerpos en el sitio de una antigua escuela residencial en Kamloops, BC, ha provocado un gran examen de conciencia en Canadá con respecto a nuestro tratamiento de los canadienses indígenas a lo largo de los siglos. Este descubrimiento es especialmente más impactante dado que la mayoría de las escuelas residenciales fueron operadas por iglesias en conjunto con el gobierno canadiense.

***Sentí mucha angustia*** cuando vi esas fotos en blanco y negro en varios sitios web de noticias: fotos de niños pequeños que habían sido separados de sus familias, fotos de esos niños orando en sus escuelas. Eran muy jóvenes y, al parecer, algunos de ellos nunca regresaron a casa. Muchos de nosotros hemos leído historias sobre

el abuso físico y sexual que sufrieron. O las otras condiciones, como la falta de comida, el trabajo forzado, el castigo por hablar su lengua materna y la eliminación forzosa de su cultura.

Esto plantea la pregunta: ¿por qué nosotros, como sociedad, o como varios grupos, **incluidos los cristianos**, tratamos a los demás o consideramos a los demás como "*menos que"*, lo que a menudo resulta en actos despreciables? Las imágenes eran viejas, pero el tratamiento "menos que" de los demás todavía impregna nuestras sociedades.

La Biblia nos dice que todos fuimos afectados por lo que llamamos la "Caída", el momento en que nuestros primeros padres rechazaron una relación íntima con el Dios Trino. Rechazaron su verdadera identidad: ser hechos a imagen de Dios. En su libro *Life in the Trinity*, Donald Fairbairn dice esto acerca de este hecho importante: "El cristianismo nos enseña que nuestra importancia no radica en última instancia en lo que logramos o lo que hacemos; está en aquel a quien pertenecemos" **(**p. 67).

***La forma como vemos Génesis 1-2*** es crucial para comprender quiénes somos. No somos simplemente otra parte de la creación de Dios, como las plantas y los animales, sino que al ser creados a imagen de Dios, le pertenecemos**.** Fue la intención de Dios desde el principio que compartiéramos la comunión que se caracteriza por la relación de las personas de la Trinidad.

Continuando, Fairbairn dice: "La importancia no radica en lo que uno puede lograr por sí mismo. Depende de aquel a quien uno esté conectado**." (**68).

Esta conexión está vinculada a la creación, y no a si una persona es un seguidor de Jesús o de cualquier otra persona. No se basa en el género, la cultura, la religión o la experiencia. Génesis 9: 6 y Santiago 3: 9 aclaran esta verdad de que todos llevan la imagen de Dios. Todos estamos conectados con el Padre, en Jesucristo, por el Espíritu. Y esto se remonta a nuestra verdadera identidad: ser creados a imagen de Dios. Gary Deddo, presidente de *Grace Communion Seminary*, dice:

*Si bien la mayoría de las traducciones al inglés usan la palabra "en" (a la imagen de Dios), muchos eruditos hebreos piensan que sería mejor traducirla "según" (según la imagen de Dios). Esto corresponde mejor a entender que "la imagen de Dios" significa creado de acuerdo con un propósito, o para un propósito, en lugar de*

*indicar un atributo o capacidad humana particular, como el poder de la razón que posee la humanidad. "Según" representa algo que implica un propósito y una relación. Fuimos creados según la imagen de Dios, que es Jesucristo.* ***Fuimos creados para ser imágenes de La Imagen.***

A medida que nos damos cuenta de esta importante verdad sobre el lugar especial de la humanidad en la creación de Dios, queda claro que nunca debemos considerar a los demás como "menos que" en nuestro trato con ellos. Todos son hijos amados de Dios. El amor de Cristo en nosotros nos impulsa a ayudar a otros a ser amados. Desafortunadamente, la Caída nos impacta a todos, e incluso los cristianos pueden actuar en contra o tratar a los demás como si no tuvieran ese lugar especial a los ojos de Dios. Sin embargo, cuando vemos a los demás como el Dios Trino nos ve a nosotros, le pedimos a Dios que nos dé lo que yo llamo "nuevos lentes" para permitirnos ver a los demás como él los ve, nuestra percepción y acciones hacia los demás reflejarán nuestra verdadera identidad y la de ellos.

Que Dios nos ayude a vivir a imagen de La Imagen

Artìculo por Bill Hall, Director Nacional, Canadá

---

## *¿El día y la hora en que adoramos son inclusivos o exclusivos?*

Cuando Linda y yo estábamos planeando nuestra boda hace cuarenta y tantos años, hice la brillante sugerencia de que lleváramos a cabo la ceremonia al pie de la cascada donde tuvimos una de nuestras primeras citas. Claro, implicaba una caminata extenuante de cuatro horas en las montañas, pero lo tenía todo arreglado. Todos irían caminando. Habría una hermosa ceremonia (donde tendríamos que gritar para ser escuchados por encima del sonido de las cataratas). El champán se enfriaría en el arroyo para que siguiera la recepción. Y la multitud arrojaría arroz y nos animarían mientras Linda y yo nos dirigíamos por el sendero que nos llevaría a una luna de miel inolvidable. Linda señaló una multitud de razones por las que esa era una idea realmente tonta... principalmente centrada en el hecho de que muchas de las personas a las que queríamos invitar nunca podrían hacer la caminata. En realidad tuvimos una boda perfectamente normal en el campus universitario al que asistimos.

Las bodas “de destino” son famosas en estos días. Pero pocos eventos son tan exclusivos como una boda en Cancún, donde solo unos pocos pueden pagar el viaje. Los amigos y la familia se quedan atrás, aparentemente se espera que compren un regalo y miren fotos del evento real. Una boda con la que estoy familiarizado tuvo lugar en una playa. ¿Fue hermoso? Sí. ¿Podría asistir un miembro prominente de la familia en silla de ruedas? No. **Las bodas de destino y la palabra "inclusivo" nunca existirán en la misma oración.**

Cuando hablamos de la Avenida de la Esperanza en una iglesia saludable, la palabra “**inclusivo**” se usa bastante. Algunos incluso agregarán el lema "Estás incluido" en su sitio web y en la señalización. Queremos que las personas se sientan parte de nuestra experiencia de adoración semanal desde el momento en que atraviesan nuestras puertas. Los saludamos a la entrada. Les damos información para que sepan qué esperar. Alentamos a nuestros miembros a involucrar a los visitantes y a asegurarse de que estén invitados a quedarse para cualquier actividad social que siga al servicio. Incluso hacemos un seguimiento (o deberíamos) con una tarjeta o correo electrónico agradeciéndoles por acompañarnos y decirles que esperamos volver a verlos. **Inclusión.**

Se nos ha animado a examinar la comunidad que rodea el lugar de nuestra reunión. Debatir cuándo nos reunimos parece ser un pasatiempo en muchas iglesias, aunque la llamada hora sagrada del culto (11:00 am) ya no es tan sagrada. Los servicios de adoración con horarios de inicio de 7:00 am a 8:30 am se están volviendo más comunes en muchas iglesias. Esta tendencia parece estar relacionada con el aumento de “nidos vacíos”. Y siempre haremos todo lo posible para encontrar un lugar de reunión adecuado a las necesidades de nuestros miembros.

Pero, ¿qué pasa con el DÍA que elegimos reunirnos? ¿Es correcta la excusa "si el día no importa, entonces el día no importa"? Y créanme, como pastor, pronuncié esas palabras muchas veces para justificar permanecer en la cómoda Iglesia Metodista en la que mi congregación se reunía todos los sábados. Después de todo, si no estábamos atendiendo a los “sabatistas” que quedaban, ¿realmente importaba en qué día adoráramos? Y la respuesta a esa pregunta es un rotundo: ***¡SÍ! El día importa.***

No voy a entrar en un debate teológico el sábado contra el domingo. Tenemos algunos artículos asombrosos en nuestro sitio web que tratan sobre el sabatismo. Y para ser honesto, este es realmente un argumento sin fundamento porque el Nuevo Testamento no ordena ni designa un "día de adoración" específico. **En Romanos 14: 5**, Pablo escribió: “Hay quien considera que un día tiene más importancia que otro, pero hay quien considera iguales todos los días. Cada uno debe estar firme en sus propias opiniones.". En **Colosenses 2: 16-17** dijo: “Así que nadie los juzgue a ustedes por lo que comen o beben, o con respecto a días de fiesta religiosa, de luna nueva o de reposo. Todo esto es una sombra de las cosas que están por venir; la realidad se halla en Cristo.”. Si el martes por la tarde es la única opción disponible para ti, que así sea. Desde ese aspecto, el día no importa.

Sin embargo, desde un punto de vista puramente logístico, el día sí le importa a mucha gente por muchas razones. A veces, las razones por las que el sábado no es una buena opción son similares a las razones por las que las bodas de destino no son tan deseables. Ambos son mucho más excluyentes que inclusivos. Examinemos algunas de esas razones.

**Primero,** la adoración del sábado es principalmente el dominio de las denominaciones “sabatistas”. Hay excepciones, pero es raro que una congregación

cristiana celebre su reunión principal de adoración un sábado. Entonces, cuando alguien está mirando el sitio web de su congregación (que es donde la mayoría de las personas nuevas comienzan su búsqueda) y ven un horario de reunión el sábado, en la mayoría de los casos descartarán su iglesia antes de que la persona que les da la bienvenida tenga la oportunidad de recibirlos en la puerta. Y a la inversa, si alguien es "sabatista" en sus creencias, se sentirá atraído por tu servicio... solo para descubrir que te reúnes el sábado porque buscar una nueva ubicación es "demasiado trabajo".

**En segundo lugar**, el sábado es parte de la semana laboral para muchos adultos que trabajan. Sí, algunos tienen que trabajar los domingos, pero son la excepción, no la regla. Y si tienen el sábado libre, están condicionados por la cultura para ver el sábado como su día principal para realizar tareas personales o para tener tiempo de esparcimiento. No va a cambiar el comportamiento arraigado, no importa cuán maravilloso sea tu servicio de adoración.

**En tercer lugar,** las actividades de los estudiantes y los deportes también están muy programados el sábado. La idea de que el corredor de *"Carros de fuego"*, Eric Liddell, llegó hasta los Juegos Olímpicos de 1924 antes de que se le pidiera que compitiera un domingo parece casi pintoresca. Hoy en día, se espera que el jugador más pequeño de T-ball aparezca el sábado, y las demandas solo aumentan a medida que los niños crecen. Reprimir a las familias para que elijan entre la iglesia y los deportes no funcionará; casi siempre eligen deportes y, en muchos casos, ya lo han hecho. Los deportes para niños están invadiendo el domingo cada vez más, a medida que la iglesia se vuelve menos relevante, pero los deportes y las actividades escolares del sábado son un hecho. Así que no espere atraer a familias con niños a un servicio de adoración el sábado.

***Y finalmente,*** existe una tradición de casi dos mil años de adoración dominical en cualquier parte del mundo influenciada por el cristianismo. Pregúntale a alguien por qué guarda el sábado y comenzará la conversación con confusión. Es como si les dijeras que inicias el día con una cena de varios tiempos y terminas el día con cereal frío y café.

Y en un mundo en el que la asistencia a la iglesia disminuye, ¿realmente queremos comenzar nuestro alcance misional con confusión, percepción falsa y conflicto de

horarios? La queja número uno dirigida a las bodas de destino es que se enfocan solo en los motivos y deseos de la pareja, y excluyen a amigos y familiares extendidos de participar. Dile a alguien que guardas el sábado porque es conveniente y satisface tus deseos y su razonamiento será recibido con la misma respuesta.

Como pastor que llevó a una congregación a través de la transición del sábado al domingo, soy plenamente consciente de los desafíos. En la mayoría de las ciudades, no es fácil encontrar una instalación adecuada el domingo por la mañana. Y lograr que una congregación vea más allá de esas siete palabras mortales para el crecimiento de la iglesia ("Así es como siempre lo hemos hecho") requiere la participación del equipo y la educación. Pero también he sido testigo de primera mano, al igual que muchos de nuestros pastores, el cambio que esta transición tiene en la congregación. Escuché a los miembros hablar sobre lo fácil que es invitar a las personas ahora que no tienen que seguir esa invitación con una explicación y una disculpa. Y he visto  entrar por la puerta a personas que nunca habrían visitado un servicio de adoración los sábados.

Las iniciativas de iglesias saludables de CGI han señalado que gran parte de lo que hacemos cada semana importa de formas que quizás nunca hubiéramos considerado en el pasado. Donde nos reunimos importa. La forma en que interactuamos con quienes visitan por primera vez es importante. Los diversos aspectos de nuestra experiencia de adoración semanal son importantes. Y SÍ, el día que elegimos para reunirnos puede ser mucho más importante de lo que queremos admitir. Pero seré el primero en admitir que un domingo a las 7:00 A.M. ya es presionar un poco.

Por Tim Sitterley, director regional de EE. UU., Oeste

# Plantar semillas: Una inversión práctica en la generación emergente

Ir al menú

Plantar una semilla puede parecer un acto simple, pero tiene un enorme potencial de crecimiento y fructificación.

El mes pasado sugerí que intercambiáramos modelos de inversión transaccionales y utilitarios en generaciones emergentes por modelos transformadores y de formación de discípulos. Cuando pienso en inversiones transformadoras y para hacer discípulos, pienso en plantar una semilla. Plantar una semilla puede parecer un acto simple, pero tiene un enorme potencial de crecimiento y fructificación. No solo plantar una sola vez, sino un plantar que produce más semillas y potencial para una expansión de sembrar más. En las manos de Dios, incluso los simples actos cotidianos de inversión en el discipulado de las generaciones emergentes tienen un potencial tremendo. Mi oración es que nos asociemos con Dios para plantar con intencionalidad, confiando en que Él traerá fruto.

**Aquí hay algunas consideraciones prácticas para comenzar:**

• ***Invertir a profundidad en el discipulado:*** **ir más allá de los modelos de atracción o consumo hacia ritmos consistentes de discipulado**. ¿Qué espacios existen para que las generaciones emergentes crezcan como discípulos dentro de la comunidad de la iglesia? ¿Qué oportunidades existen para contribuir a la vida de la iglesia?

• ***Invierte en una visión compartida:*** no lo hagas solo. Invita a los miembros de la iglesia a que te acompañen para invertir en las generaciones emergentes. Crea una visión compartida de cómo tu iglesia local invertirá en las generaciones emergentes como expresión de una iglesia saludable. Construye más allá de las actividades y programas hacia una cultura de inversión mutua.

• ***Invierte en una comunidad intergeneracional:*** Una inversión en forma de discipulado en las generaciones emergentes ocurre dentro del contexto de la comunidad de la iglesia, no en un silo generacional. La comunidad eclesial intergeneracional proporciona un contexto para la inversión transformadora y mutua.

• ***Invierte en discernimiento del llamamiento:*** Dios tiene mejores planes para su pueblo de los que tú podrías tener. Invierte en hacer discípulos que respondan al llamado de Dios. Facilita el proceso de discernir los dones y la vocación. Evita los modelos de inversión transaccionales y utilitarios que esperan un resultado específico, independientemente de la alineación con el llamado de Dios para esa persona.

• ***Invierte en una postura de aprendizaje:*** las generaciones tienen experiencias y contextos matizados que a veces significan que lo que funcionó para una generación no funciona para otra. Invierte con una postura de escuchar, aprender y discernir en lugar de intentar replicar o superponer tu propio viaje. ¿Qué está haciendo Dios en medio de ellos y en su tiempo?

• ***Invierte a largo plazo:*** algunas inversiones tardan mucho en madurar. Algunas inversiones nunca las veremos madurar. No permitas que esto te impida invertir en generaciones emergentes. Puede que nunca veas el fruto, pero planta la semilla de todos modos.

• ***Invierte tiempo:*** invierte tu tiempo construyendo relaciones significativas como mentor y aprendiz; aprende y viaja con los jóvenes. Recuerda que las cosas pueden

llevar más tiempo si tienes un aprendiz. Acepta esto como una inversión de tiempo en lugar de una pérdida de tiempo.

• ***Invierte las finanzas:*** ¡Pon tu dinero donde está tu boca! Los presupuestos reflejan nuestras prioridades expresadas y no expresadas. Sé intencional sobre las opciones para invertir financieramente en las generaciones emergentes. Considera la posibilidad de financiar ritmos de cuidado intergeneracionales sólidos dentro de la vida de la iglesia, patrocinando a los jóvenes para que asistan a las reuniones de CGI y oportunidades de desarrollo, o contribuye a los fondos para el desarrollo de generaciones emergentes.

• ***Invierte en espacio:*** brinda oportunidades para que las generaciones emergentes sean ellas mismas, contribuye a dar forma a la vida de la iglesia y participa de manera significativa en el ministerio. Deja espacio para explorar diferentes áreas del ministerio de la iglesia y descubre dones.

• ***Invierte en la toma de riesgos:*** La creación de un espacio participativo significativo para las generaciones emergentes en la iglesia no está libre de riesgos. Ocurrirán errores, falta de comunicación, incomodidad y fracaso. El riesgo vale la recompensa: convertirnos en la expresión de iglesia más saludable que podamos ser.

• ***Invierte en planificación***: la inversión en el desarrollo de las generaciones emergentes no ocurrirá por accidente. Planea el calendario y el presupuesto de la iglesia con anticipación. Planea las actividades del ministerio con anticipación para proporcionar espacio para los jóvenes aprendices. Planea tiempo para diversión y conexión. Planea la construcción de una cultura de atención intergeneracional.

¿Listo para comenzar? Reúne a un grupo de líderes locales y comienza con oración, reflexión y discernimiento:

• ¿Cómo crearás una visión compartida para la inversión de la generación emergente?

• ¿A qué recursos (personas, espacio, habilidad, finanzas, tiempo) tienes acceso como comunidad de la iglesia? ¿Cómo sería invertir intencionalmente algunos de esos recursos en el desarrollo de generaciones emergentes?

• ¿Qué desafíos pueden surgir? ¿Qué nuevas posibilidades te imaginas?

• ¿Qué próximo paso darás hacia la inversión en el desarrollo de las generaciones emergentes?

Que Dios nos guíe como participantes activos en la siembra del futuro de Su iglesia.

Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo, EE. UU.

---

*Visión de la juventud:*

## Su voz importa

Ir al menú

Cuando nuestros jóvenes hablan, ¿estamos dispuestos a escuchar incluso cuando sus ideas no son familiares o son diferentes de cómo se han hecho las cosas?

Yo lo llamo la *"mirada vacía de obligación".* Es la mirada que proyecta el rostro de un joven sentado en una reunión un día domingo que dice: “No me llega nada al corazón”. Están completamente desconectados, pero sienten la necesidad de soportar el encuentro con valentía y dignidad. El joven cree en Jesús y se siente obligado a estar en la iglesia, o un adulto les ha dicho que deberían querer estar en la iglesia. Cualquiera que sea el caso, quienes padecen esta afección luchan por conectarse porque nada en la reunión se diseñó pensando en ellos. Si bien se pueden cantar canciones sobre su valentía al tratar de ocultar su condición, aquellos con un ojo entrenado pueden detectar fácilmente la *mirada vacía de la obligación.*

¿Es suficiente la presencia de jóvenes en nuestro encuentro dominical? ¿Es meterlos en la puerta el único objetivo, o queremos que se emocionen para celebrar a Jesús? Si es celebrar, la mirada vacía de obligación debería preocuparnos. **Los jóvenes nos hablan con palabras y acciones**. Ellos nos dirán si nuestros esfuerzos para involucrarlos están funcionando o no, si estamos dispuestos a escuchar y si ven que su voz es importante. Hay muchas congregaciones que hacen un gran trabajo escuchando a sus hijos. Cualquier observador puede decir que los jóvenes sienten que pertenecen. Sin embargo, con demasiada frecuencia, ni siquiera se les pregunta a los niños y jóvenes sobre cómo la reunión dominical puede ser más inclusiva para ellos. Con demasiada frecuencia, los adultos deciden por sí mismos cómo involucrar a los jóvenes sin darles una voz.

Hay muchas cosas que se pueden decir acerca de Dios, y entre ellas están las siguientes: 1) Él se preocupa genuinamente por lo que pensamos; 2) es increíblemente complaciente. Dios quiere escuchar nuestras oraciones y, en su humildad, dialoga de buena gana con nosotros. Además, lo que le decimos le importa, y la Biblia revela que lo que le decimos a Dios realmente puede afectarlo a él o a sus planes. En **Mateo 7**, Jesús dice:

*Pidan, busquen, llamen*

*7 »Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.*

*» ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le*

*pidan! Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas.* **(Mateo 7: 7-12 NVI)**

Quiero llamar nuestra atención sobre la disposición de Dios para escuchar nuestra voz. Nos extiende una invitación abierta a hablar y promete escuchar. Encuentro un gran consuelo y esperanza en la disposición de Dios para escucharme cuando llamo. ¿Extendemos esa misma invitación a los jóvenes? ¿Seguimos el mandato de Jesús en el versículo 12 y creamos espacios seguros donde los jóvenes puedan preguntar, buscar y llamar? Cuando hablan, **¿estamos dispuestos a escuchar incluso cuando sus ideas no son familiares o son diferentes de cómo se han hecho las cosas? ¿Nos preocupamos lo suficiente por su discipulado como para salir de nuestra zona de confort y probar algo nuevo?**

CGI ha creado una plataforma para escuchar las voces de los jóvenes: el Desafío de la Iglesia Saludable de CGI. Buscamos jóvenes para compartir sus pensamientos sobre lo que significa una iglesia saludable para ellos. Me uno al resto de los ministerios en la esperanza de aprender de nuestros niños y jóvenes porque creemos que ellos también están incluidos en las cosas increíbles que Jesús está haciendo. Los animo a invitar a sus jóvenes a participar. Si tienes la suerte de que haya jóvenes participando en el desafío, préstales atención. Escucha lo que están diciendo y haz todo lo posible para asegurarte de que sepan que su voz es importante.

Artículo por: Dishon Mills Coordinador del Ministerio de Generaciones, EE. UU.

Ir al menú

Visita nuestra página web

https://comuniondegracia.org/

COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL